Los europeos piden a Bruselas el fin del cambio de hora por amplia mayoría

ÁLVARO SÁNCHEZ - 31/08/2018

Los europeos envían un mensaje a las instituciones comunitarias: deben poner fin a la política de cambio de hora que dos veces al año hace bailar las agujas del reloj. La Comisión Europea abrió el pasado 5 de julio una consulta pública para conocer la opinión de ciudadanos, empresas y asociaciones al respecto. Durante 43 días, 4,6 millones de personas completaron un formulario a través de internet en el que, además de votar si son partidarias de abolirlo, podían exponer sus argumentos por escrito. La participación ha superado ampliamente los registros de todas las consultas previas, una muestra del interés que despierta el asunto a pie de calle. El resultado no deja lugar a dudas, un 80% opta por suprimir el sistema de cambios horarios y prefiere que siga invariable todo el año.

Una vez conocida la voluntad popular, la discusión se traslada ahora a las altas esferas. La Comisión Europea debatirá el asunto. Y para que haya acuerdo final es necesario un consenso también con el Parlamento y los Estados miembros, los que tienen la última palabra. El Ejecutivo comunitario dejó claro desde el comienzo que se trataba de un sondeo y no de un referéndum, por lo que la abrumadora victoria de los ciudadanos favorables a acabar con el cambio horario no tendrá como consecuencia su abolición automática. La Eurocámara ha sido la gran promotora de las conversaciones: en febrero instó a la Comisión a que evaluara la posibilidad de eliminar el cambio horario. Una solución que reclaman países como Finlandia y Lituania.

El debate sobre los beneficios y perjuicios de esta práctica lleva años instalado en la sociedad europea. Las leyes comunitarias obligan a los Veintiocho a adelantar una hora los relojes el último domingo de marzo y retrasarla el último domingo de octubre para tener en cuenta la evolución de la luz diurna y aprovechar su disponibilidad. Entre los argumentos para hacerlo se esgrime el ahorro de energía, una mayor seguridad vial, contar con más tiempo para el ocio antes de que se haga de noche o simplemente la equiparación con los países vecinos y principales socios comerciales.

Bruselas cree que algunos de esos razonamientos se basan en conclusiones poco contrastadas o con un efecto mínimo sobre la economía. Los estudios consultados por la Comisión Europea indican que el ahorro de energía derivada del cambio de hora de verano es marginal, entre el 0,5 y el 2,5%. Tampoco está claro que disminuya el riesgo de accidentes de tráfico. Y advierten de que su impacto en los biorritmos humanos —en forma de cansancio o falta de concentración— podría ser más importante de lo que se suponía en un primer momento.

Entre tantos datos contradictorios, la única certeza es que permitir cambios horarios descoordinados entre los Estados miembros perjudicaría el mercado interior. Si se pone fin a la obligatoriedad del cambio horario, cada país sería libre de elegir su zona horaria, pero Bruselas espera que sea cual sea la decisión final, los socios europeos no vayan por la vía unilateral y exista un marco común.

La controversia inmediatamente posterior sería en torno a la elección del huso horario. En caso de que dejara de aplicarse el cambio de verano —la opción más probable si se suprimen los cambios horarios— y se mantuviera todo el año el de invierno, la hora seguiría intacta tras la modificación de octubre. Es decir, no habría que adelantar una hora los relojes en marzo; los días no serían tan largos en los meses estivales, ni amanecería tan tarde. Ello implicaría menos horas de luz veraniega durante las tardes y, por tanto, menos tiempo de ocio diurno. En el caso de España, el sol se pondría pasadas las ocho y media de la tarde en julio.

El horario de verano se generalizó tras la crisis del petróleo de 1973 como un método de ahorrar energía ganando horas de luz solar. Italia y Malta fueron los primeros países en Europa en adoptar el cambio y otros países se fueron sumando dentro y fuera de la UE —España lo hizo en 1977—.

En la Unión Europea existen actualmente tres husos horarios sin tener en cuenta las regiones ultraperiféricas. El de Europa Occidental, con Irlanda, Portugal y Reino Unido con una hora menos que en España. El de Europa Central en el que coinciden 17 países: Austria, Bélgica, Croacia, República Checa, Dinamarca, Francia, Alemania, Hungría, Italia, Luxemburgo, Malta, Holanda, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, España y Suecia. Y por último el de Europa Oriental, donde el reloj marca una hora más que en España. En este horario están ocho países: Bulgaria, Chipre, Estonia, Finlandia, Grecia, Letonia, Lituania y Rumanía.

Texto adaptado de https://elpais.com/internacional/2018/08/30/actualidad/1535619026_263003.html

HOY EN CLASE NIVEL B1

ENTRAMOS EN EL TEMA

¿Sabes por qué se produce un cambio de hora en los países europeos dos veces al año? ¿También sucede en tu país?

LEEMOS EL TEXTO

1. Explica con tus propias palabras cuál ha sido el procedimiento y el resultado de la consulta ciudadana sobre el cambio de hora en Europa.
2. ¿Se puede afirmar con seguridad que se eliminará el cambio de hora en Europa? ¿Por qué?
3. ¿Cuáles han sido las razones para defender el cambio de hora hasta ahora y cuál es la postura actual de la Comisión Europea?

MANEJAMOS LA LENGUA

1. ¿Cómo expresas estas ideas en tu lengua o en otras que conoces?
   - **hacerse de día**
   - **hacerse de noche**
   - **salir el sol**
   - **ponerse el sol**
2. ¿Existen equivalentes en tu lengua para estas expresiones con la palabra **hora**?
   - **comer entre horas**
   - **hacer horas extra**
   - **hora punta**

HABLAMOS

1. ¿Qué opinas de suprimir el cambio de hora? Justifica tu respuesta.
2. ¿Has participado en alguna consulta ciudadana? ¿Sobre qué tema?

difusión

© Difusión, Centro de investigación y publicaciones de idiomas, 2018